



EL OBRERO DE LA TIERRA

Redacción y Administración: Plamonte, 2 (Casa del Pueblo). Tél. 41665

ORGANO DE LA FEDERACION NACIONAL DE TRABAJADORES DE LA TIERRA

La Reforma agraria

Cuando se publiquen estas líneas habrá aparecido en la «Gaceta de Madrid» la ley de Reforma agraria. No obstante la campaña obstruccionista de la minoría cavernícola, la Cámara constituyente ha dado fin a su obra votando este texto legal. Ya hemos dicho distintas veces cuál es el juicio que tenemos formado acerca de este asunto; esto nos releva de volverlo a repetir. La ley, con sus defectos, que los tiene, hay que llevarla a la práctica. Corresponde esta función al Instituto. Difícil tarea se le impone. La realidad del agro español es tan variada, son tan distintos los problemas que se plantean de región a región, y aun de comarca a comarca, y a veces de pueblo a pueblo, que sólo teniendo un gran conocimiento de los mismos y poniendo mucho entusiasmo en el trabajo se podrán resolver.

La imprecisión de la ley que nos ocupa, recientemente votada, no permite saber quiénes constituirán este nuevo organismo. Sin embargo, obreros ha de haber en su Consejo. Pero ¿en qué cantidad? ¿Cómo se elegirán?

Hasta ahora no ha sido el Ministerio de Agricultura el que se ha distinguido más llamando a los trabajadores para que le presten su colaboración. Este proceder de quienes dirigen dicho departamento es equivocado; aunque se resistan, tendrán que abrir sus puertas a los obreros asociados, porque constituimos hoy la fuerza organizada más potente que existe en España. Aunque no quieran enterarse quienes acostumbran a realizar las cosas sin contar con nadie, tendrán que tenernos en cuenta, porque tenemos razón y porque contamos con fuerza.

Es cierto que por figurar en el Gobierno tres camaradas socialistas nos vemos obligados, en algunos casos, a poner sordina a nuestra palabra; pero no renunciamos a expresarnos, si el momento llega, con todo respeto para quien trata de obstruir nuestra intervención en los distintos organismos en que se debaten los intereses de los humildes, mas, al mismo tiempo, habríamos de hacerlo con toda claridad. Confiamos en que se encarázará bien el cumplimiento de esta ley fundamental de la República.

En la Junta Central de Reforma Agraria, extinguida ya o próxima a terminar, hay miles de documentos referentes a bienes comunales. Es urgente que se extraigan dichos expedientes y que se resuelvan en seguida. La ley concede preferencia para cultivar las tierras en esta clase de propiedad, y cuando es en secano, a las Sociedades obreras. Este precepto puede facilitar en pocos años la forma de cultivar el suelo, pasando del sistema individualista, pobre y viejo, al de carácter colectivo.

No debemos ocultar que también este procedimiento de trabajo ha de crearnos muchas y muy grandes dificultades; pero, si las sabemos vencer, habremos demostrado a nuestros adversarios que las ideas socialistas no están sólo en los libros, sino que también se imponen en la realidad.

Al comenzar esta nueva etapa esperamos tener equivocaciones y fracasos. Pensar de otra manera sería desconocer la realidad y aceptar un optimismo rayano en la candidez. Estos inconvenientes entorpecerán nuestra marcha; pero tenemos que enfrentarnos con ellos y vencerlos. Criticar no es lo mismo que construir. La obra de crítica es relativamente fácil; lo que cuesta muchos esfuerzos, gasto de energías y atrae sufrimientos es crear, fundar, organizar.

El Partido Socialista, la Unión General de Trabajadores y nuestras Federaciones tienen que abordar en estos momentos problemas de creación y de organización. Por eso se requiere que pongamos todo el interés que se necesita para llevar a feliz término el cumplimiento de esta ley de bases que nos ocupa.

Ya se ha dicho antes de ahora que los organismos que se crean para poner en vigor esta ley tenían que tener vida; nada de entidades burocráticas, dirigidas por personas que son burgueses en muchos casos o tienen una educación burguesa. Estos organismos han de estar integrados por representaciones bien nutridas de intereses contrapuestos, para que aporten a los debates la lucha viva que exista en cualquier momento en la realidad.

Siguiendo este camino, esperamos que habrá de consolidarse esta obra de reforma agraria que han votado las Cortes constituyentes. El gran interés que hemos puesto para su aprobación seguiremos sosteniéndolo.

Páginas de nuestra Memoria

PROGRESOS DE NUESTRA FEDERACIÓN

Al constituirse nuestra Federación en 1 de junio de 1930 contaba con los siguientes efectivos:

Secciones.....	275
Federados.....	36.639

En 30 de junio de 1932 componen nuestro organismo nacional:

Secciones.....	2.541
Federados.....	392.953

Los ingresos lo han sido en la siguiente proporción:

SECCIONES	
Al año.....	1.133
Al mes.....	94,41
A la semana.....	21,78
Al día.....	3,10
FEDERADOS	
Al año.....	178.161,50
Al mes.....	14.846,79
A la semana.....	3.424,25
Al día.....	486,46

Los bienes de la nobleza

Lista de los ex grandes de España a quienes se les expropiará sin indemnización, de acuerdo con el artículo adicional de la Reforma agraria

Ex duques.

Abrantes, Alba de Tormes, Alburquerque, Alcalá, Alcudia, Aljiciras, Algete, Aliaga, Almazán, Almenara Alta, Almodóvar del Río, Almodóvar del Valle, Amalfi, Andorra, Ansola, Arco, Arcos, Arévalo del Rey, Arlón, Arjona, Atrisco, Aveiro.

Baena, Bailén, Béjar, Benavente, Berwick.

Camina, Canalejas, Cánovas del Castillo, Cardona, Castillejos, Castro-Enriquez, Castroterreño, Caylus, Ciudad-Rodrigo, Conquista.

Dato, Denia, Dúrcal.

Feria, Fernán Núñez, Francavilla, Frias.

Galisteo, Gandia, Gor, Granada de Ega.

Hernani, Híjar, Hornachuelos, Huéscar, Huet.

Estremera.

Infantado.

Lerma, Linares, Liria y Jérica, Luna.

Mandas y Villanueva, Maqueda, Medina de Rioseco, Medina-Sidonia, Miranda, Montezuma de Tultengo, Montalto, Monteleón, Montellano, Montemar, Montoro.

Nájera, Noblejas, Nochera.

Olivares.

Parcent, Parque, Pastrana, Peñaranda de Duero, Pinohermoso, Plasencia, Prim.

Regla, Rivas, Roca, Rubí.

San Carlos, San Fernando Luis, San Fernando de Quiroga, San Lorenzo de Valhermoso, Sanlúcar la Mayor, San Pedro de Galatino, Santa Cristina, Santa Elena, Santángelo, Santisteban, Santo Mauro, Santoña.

Ex condes.

Aguilar de Inestillas, Alcubierre, Almodóvar, Amayuelas, Andes, Aranda, Arcos, Asalto, Atarés.

Bazalote, Baños, Barajas, Bilbao, Bornos.

Campo de Alange, Cañada, Cardona, Casa-Galindo, Casa-Valencia, Castillo, Castrillo, Cervellón, Cifuentes, Colomera, Chinchón.

Elda, Eril, España, Ezpeleta de Veire.

Fernandina, Floridablanca, Fuencalra, Fuensalida.

Gavia, Glimes, Guadiana, Guaqui, Guenduláin.

Heredia-Espínola, Humanes, Lalaing, Lemos, Lerín, Llanos.

Maceda, Miranda del Castañar, Molina, Monclova Montenegro, Montorey, Montijo, Mora, Moriles, Murillo.

Oñate, Oropesa, Osorno.

Palma del Río, Paredes de Nava, Peñaranda de Bracamonte, Peralada, Plasencia, Priego, Puebla del Maestro, Puñonrostro.

Real, Revilla-Gigedo, Romanones, Salvatierra, Salvatierra de Alava, Santa Coloma, Santa Cruz de los Mancebos, Santa Engracia, Santa Gadea, Santa Isabel Sástago, Serrallón Siruela, Superunda.

Toreno, Torre-Arias, Torrejón, Torres-Cabrera, Torroella de Montgrí, Valles de Mandor, Via Manuel, Villagonzalo, Villanueva, Viñaza.

Ex vizeconde.

Alborada.

Ex señores.

Casa de Lazcano, Casa de Rubianes.

LA LEY AGRARIA, ¿A QUIEN SE DEBE?

CON MOTIVO DE LA APROBACION DE LA LEY DE BASES DE LA REFORMA AGRARIA, SE HAN ATRIBUIDO SU PATERNIDAD DIVERSOS NUCLEOS POLITICOS. PARA QUE SE CONOZCA BIEN LO QUE CADA UNO APORTO A ESTA OBRA, DIREMOS: QUE AL INVITAR AL PARTIDO SOCIALISTA LOS PARTIDOS REPUBLICANOS PARA HACER LA REVOLUCION E INSTAURAR LA REPUBLICA, EL PRIMERO, NUESTRO PARTIDO, PRESENTO UN PROGRAMA DE REFORMAS, Y ENTRE ESTAS SE ENCONTRABA LA REFORMA AGRARIA

CORRESPONDE, POR TANTO, AL CITADO PARTIDO SOCIALISTA EL MERITO DE HABER SIDO QUIEN INICIO ESTE PROBLEMA. INSTAURADA DESPUES LA REPUBLICA, HOMBRES SOCIALISTAS FUERON LOS QUE

COLABORARON EN LA ANTIGUA COMISION TECNICA QUE REDACTO EL PRIMER PROYECTO. AL LLEGAR ESTE ASUNTO A LAS CORTES, HAN SIDO LOS DIPUTADOS SOCIALISTAS LOS QUE HAN ASISTIDO A LA COMISION CON UNA ASIDUIDAD QUE NADIE HA SUPERADO

LOS VOTOS DE LA MINORIA SOCIALISTA HAN SALVADO EN MUCHOS CASOS PRINCIPIOS DE LA LEY QUE SE CONSIDERAN FUNDAMENTALES, Y, POR ULTIMO, LA DISCIPLINA SOCIALISTA HA SIDO QUIEN, VENCIENDO CONTRARIEDADES Y DISGUSTOS, HA VOTADO ESTE TEXTO LEGAL

HABLEMOS CLARO: NOSOTROS AFIRMAMOS QUE NADIE HA HECHO MAS POR LA APROBACION DE ESTA LEY QUE LOS SOCIALISTAS

Ante nues Congreso

¡Paso a los trabajadores del campo!

Páginas de nuestra Memoria

Relación, de mayor a menor, de Secciones por provincias, con arreglo al número de las mismas

Secciones	Secciones
Toledo 159	Zaragoza 48
Valencia 149	Sevilla 40
Valladolid 146	Zamora 38
Cáceres 125	Teruel 35
Avila 118	Navarra 32
Badajoz 110	Granada 32
Alicante 105	Castellón 31
Salamanca 100	Coruña 25
Cuenca 93	Orense 18
Jaén 93	Logroño 17
Málaga 92	Cádiz 15
Palencia 87	Pontevedra 14
Almería 84	Segovia 13
Madrid 81	Huesca 12
Oviedo 78	Santander 9
Burgos 78	Baleares 7
Albacete 65	Taragona 6
Córdoba 64	Barcelona 5
Guadalajara 59	Lugo 5
León 55	Alava 3
Murcia 53	Soria 3
Huelva 52	Santa Cruz de Tenerife 2

Nuestro Congreso

El día 17 del corriente, a las diez de la mañana, comenzará en la planta baja de la casa en donde está instalada nuestra Federación la entrega por los compañeros delegados de las credenciales que les acrediten como representantes de sus respectivas Sociedades.

Comisión de credenciales.

Los cinco primeros camaradas que las presenten constituirán la Comisión, que desde ese instante actuará. Su labor será pesada, difícil tal vez, porque, según nos dicen, son muchas las personas que quieren tener asiento en nuestro Congreso, y quizá su pretensión esté en pugna con lo preceptuado en los estatutos que tenemos el deber de respetar.

Las delegaciones serán directas.

Conforme está dispuesto, las delegaciones tienen que ser directas.

El artículo de nuestros estatutos que trata de esta materia dice lo siguiente: «Cada organización estará representada por uno o más delegados directos. Estos irán provistos de su correspondiente credencial, donde constará el número de individuos que representan.

Sin perjuicio de lo que determina el párrafo anterior, varias Secciones podrán delegar su representación en un solo delegado.»

Está claro que no se pueden admitir delegaciones indirectas, como en Congresos celebrados hace unos años sucedía. Entonces...

Páginas de nuestra Memoria

Resumen por provincias de huelgas en las que ha intervenido la Federación

Número de huelgas	Número de huelgas
Albacete 21	Madrid 36
Alicante 28	Málaga 46
Almería 8	Murcia 23
Avila 21	Navarra 3
Badajoz 67	Orense 2
Baleares 4	Palencia 50
Barcelona 1	Salamanca 25
Burgos 22	Santander 2
Cáceres 59	Segovia 3
Cádiz 7	Sevilla 18
Castellón 8	Teruel 8
Ciudad Real 48	Toledo 78
Córdoba 11	Valencia 81
Cuenca 50	Valladolid 41
Granada 16	Zamora 13
Guadalajara 13	Zaragoza 8
Huelva 29	
Jaén 37	
León 13	Total 925
Logroño 5	

Discusión reglamentaria.

Conforme está dispuesto en nuestros estatutos, sólo podrán discutirse en nuestra asamblea los asuntos que figuran en el orden del día. Conviene advertirlo a todos para que no se pierda el tiempo planteando nuevas cuestiones que reglamentariamente no se podrían discutir. Es necesario que los camaradas que conocen bien lo que sucede en estas grandes asambleas, por haber asistido anteriormente a otros Congresos, se preocupen de orientar a los delegados, si los hubiere, que no conozcan el procedimiento que se ha de seguir.

La fuerza moral.

La importancia del número de nuestros federados es muy grande, todo el mundo lo reconoce; pero se e r á extraordinariamente acrecentada si ven que en este Congreso se discute con serenidad, con respeto para todos, con orden. Esto es lo que ha de elevarnos ante nuestros adversarios. Las discusiones pueden ser, si es preciso, apasionadas; pero siempre de altura, estudiando los problemas no desde un punto de vista local, sino generalizándolos.

Así espera el Comité que se han de conducir los camaradas delegados; dando ejemplo de capacitación.

El campesino en pie de lucha

Dentro de poco se verá Madrid invadido por una multitud imponente de proletarios campesinos. Hombres de ceño duro, de cara quemada por el sol, de toscos ademanes; pero que en el fondo son trabajadores, explotados que sienten palpar dentro de sí el amor a una idea, el ansia de emancipación. Hombres sencillos y nobles. Extremadamente nobles; tanto, que elementos inouventes pueden, por esa nobleza y esa sencillez, hacer víctima al campesino español de todas las vicisitudes al utilizarlo como conejillo de Indias para experimentos descabellados.

La asamblea castellana, la estepa extremeña, las inacabables extensiones andaluzas, son, principalmente, el medio en que desenvuelven sus actividades estos trabajadores. En Castilla, como en Andalucía, como en toda España, el obrero del campo es la víctima propiciatoria elegida por el cacique para saciar en él su odio a la República, a la democracia y a la justicia. Por esto precisamente es más interesante aún el próximo Congreso de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra. No importan al camarada campesino todas las persecuciones de que se le hace víctima; él, fervoroso creyente de un ideal, sacrifica todo cuanto es y todo cuanto tiene. Prueba incontrovertible es el cuadro de fuerzas con que cuenta la mencionada Federación.

Si se constituyó con 275 Secciones y 36.699 federados, hoy, al cabo de dos años de vida, tiene 200.053 cotizantes, distribuidos en 2.541 Secciones.

Esperaban los trabajadores de la tierra la Reforma agraria. Anhelantes, esperanzados en que, al fin, lograrían que se hiciera parte de justicia en sus aspiraciones. Parte nada más; téngase en cuenta. Porque el campesino español no es exigente, y por eso se limita a pedir lo que sabe puede concedersele. Una Reforma agraria modesta, burguesa si se quiere. Pero no podía ser de otra forma, a no ser que corriéramos el riesgo de no conseguir nada.

Y la Reforma agraria llegó. Es una satisfacción justa que merecían los hermanos agricultores, verdaderos artífices de la revolución española. A ellos, y nada más que a ellos, se debe el cambio de régimen. A ellos, que supieron enfrentarse con el cacique y liberar su conciencia; a ellos, que, entusiastas con el triunfo del 12 y el 14 de abril, repitieron el acto cívico el 28 de junio; a ellos, que soportan resignados los desmanes del caciquismo monárquico emboscado en los partidos republicanos. A ellos, a los camaradas campesinos, en fin, que aun hoy, después de odio y medio de República,

El Congreso es soberano.

Una vez nombrada la Mesa definitiva y constituido el Congreso, el Comité nacional se limitará a dar cuenta de su gestión. Tendrá, como siempre, derecho de voz, sin consumir turno; pero la soberanía radica en el Congreso. El número de secciones que diariamente se hayan de celebrar, la designación de las Ponencias, aprobación de las mismas y todo cuanto con el orden de discusión se refiere, será la asamblea quien lo determine.

Saludo a longresistas

Ya está congregada la gran masa trabajadora del campo. Ya va a dar orientaciones nuevas a los viejos problemas del agro. La institución proletaria de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra reúne a sus afiliados para a discutir, para orientarse, para estructurar las nuevas conquistas alcanzadas; para ver, en fin, la inmensa multitud del campo español que se

congrega nuevamente para seguir conociéndose, para afianzar lo logrado y hacer afirmación de constancia y voluntad firme de sostener aquello que sea un avance en el progreso de la revolución española.

De la importancia del Congreso no cabe dudar, porque se reúne la verdadera grandeza del país, de manos encallecidas, de frentes surcadas por profundas

arrugas; hombres que pueden hacer humillarse a aquellos que sólo ostentaron los títulos ofendidos por la realza; y los que en silencio supieron los rigores de la tiranía; frutos sazonados por la realidad del tiempo y por una vida de lucha por el mejoramiento; mujeres del pueblo rebeldes que vieron pasar los tristes ocasos del día sin poder dar a sus retoños lo indispensable. Esta es la reunión de los trabajadores del campo: nobleza sin blasfones — que sólo fueron decorado del teatro fantástico de la monarquía —, valor probado y fe en el futuro. ¿Quién puede ostentar mejores títulos?

Cruzan veloces los trenes por las regiones hispanas llevando en su interior el ejército del trabajo para converger todos en la capital de la República. ¿Quiénes son? dirán los indiferentes de ayer. Son los que diariamente producen con su sudor lo que sirve de sustento; son los que lloraron al ver siempre sus anhelos deshechos por la incapacidad de los Gobiernos y por la falta de comprensión de sus hermanos de la ciudad.

¿Ya son libres los esclavos? ¿Ya comienzan a sentir el calor de la fraternidad? Por eso caminan de prisa, porque van a exponer a la generalidad de los campesinos sus ideas sobre el porvenir; quieren escuchar las orientaciones de todos y entre todos darles forma. ¿Por eso son libres! El rescate fue obra de muchas generaciones; pero se hizo. Y en el día memorable abandonan sus hogares para congregarse en la capital, trazando una línea recta que conduzca a un futuro limpio de esclavitud, donde el hombre sea respetado sin discusión a las soluciones dadas por la dirección de la política, quizá viera que el mejor camino sería seguir la corriente evolucionista, que pretendiera derribar de un solo golpe una máquina estatal, que tal vez no pudieran sustituir con éxito, posibilitando el acceso al Poder de la reacción monárquica.

Aún se lucha contra la tradición en los pueblos; todavía espíritus simplistas creen en la supervivencia de las almas; pero todo esto desaparecerá, porque el campesino sabe que su fin es la tierra, donde todo nace y todo muere. La cultura se esparce por los campos, haciendo ver a los jóvenes nuevos horizontes y convenciendo a los viejos de que el dios gangriente del Simul fue sólo un fruto, ya podrido en el presente, exento de grandeza, porque la doctrina humana es superior a todas las divinidades; que la Iglesia sólo fue cómplice de su esclavitud porque amparó al poderoso como sostén del privilegio, diciendo que eran cualidades que daba el ser supremo, que habló de igualdad para después ser cómplice de todas las desigualdades.

La masa campesina va destruyendo los viejos prejuicios y se organiza, porque ve que es lo único real que existe en la vida de lucha; agruparse para noblemente exigir sus derechos al que usurpa la riqueza; quitar de los rútilos cerebrales el triste concepto de «el amo», para dar un nuevo significado a las palabras y estampar la frase de la comunidad de trabajadores. Por eso acude al Congreso: a fiscalizar, a sembrar nuevos procedimientos, a decir que en último extremo las hoces sirven para más que para cortar espigas, que el arma terrible se esgrimirá siempre que exista un perturbador que intente sumir en la esclavitud a un pueblo que aprendió a ser libre.

Empieza la justicia a administrarse; pero los trabajadores tienen la misión de, al par que facilitar su desempeño, velar por su cumplimiento. Los caciques pueblerinos irán desapareciendo a medida que la organización obrera vaya aumentando y la conciencia sea el patrimonio de sus actos. Lentamente se desarrollará la civilización; pero por eso tendrá patente de inmortalidad, pues un pueblo que se lanzó a destruir de un golpe todos los viejos tinglados de un régimen tiene un triunfo momentáneo; pero va edificando los cimientos de una dictadura, que casi siempre se inclina del lado del absolutismo monárquico. Cuando se tiene la conciencia de los actos se mina poco a poco la fortaleza del capitalismo, única manera de imposibilitar el acceso a un régimen que prive de libertad a los ciudadanos.

Labor de construcción hará el

Congreso de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra. Obra positiva, porque entregará a la violenta y sistemática propaganda para ser víctimas, sin pensar que aún existe el capitalismo agrupado en organizaciones nacionales e internacionales, es desconocer la realidad. ¿Qué importa que se diga que retardamos el triunfo definitivo, si el paso de precaución a veces adelanta el tiempo y es síntoma de capacidad de los conductores, porque no emplean el movimiento de masas en sutiles maniobras estratégicas? Si el Socialismo va construyendo al paso que derriba los viejos procedimientos, ¿por qué acusan el retardar el triunfo? No sabemos por qué. Pero la táctica es funesta en países que tienen libertad, la que emplean nuestros contradictores que ven tan fácil el triunfo definitivo. Si el proletariado tocado de extremismos analizara la finalidad perseguida; si se diera cuenta de que la dictadura proletaria impone deberes de colaboración y acatamiento sin discusión a las soluciones dadas por la dirección de la política, quizá viera que el mejor camino sería seguir la corriente evolucionista, que pretendiera derribar de un solo golpe una máquina estatal, que tal vez no pudieran sustituir con éxito, posibilitando el acceso al Poder de la reacción monárquica.

Saludamos al Congreso, única y legítima representación de los trabajadores del campo. No puede el pensamiento reflejar la grandeza que el acto tiene, porque los hombres que acuden a él son la representación de una nueva España: la que trabaja, la que impulsa la riqueza nacional, la llave del futuro Estado socialista; pero cuando el corazón impulsa la pluma pueden salir pobres frases que condenen el estado del espíritu, pero son sinceros saludos a esa legión de trabajadores del agro que comienzan a respirar después de tanto tiempo de opresión. La palabra y el escrito surgen de sus mentes en multiplicidad asombrosa. ¿Cuántas vigiliassignifican el hilvanar unas ideas! Pero éstas brotan al conjuro mágico de una voluntad. Los hombres nuevos aparecen en el suelo hispano. Dignos compañeros del obrero de la ciudad, que comienzan a edificar la armazón sólida de la nueva economía socialista, basada en el derecho humano, superior a todos los códigos escritos por desconocedores de la realidad.

Y en estos momentos en los que comienzan a actuar en el Congreso, sólo el grito entusiasta: ¡Paso a los trabajadores del campo! ¡Viva la organización! ¡Respeto a los mejores, cuyos títulos de grandeza están estampados en sus monas y en sus frentes!

CÁNDIDO PEDROSA

¡CACIQUE!

No hay fiero más feroz ni más carnalora que el cacique. Este ser humano pierde la dignidad, la razón y la conciencia ante la clase trabajadora consciente y no ve otro camino, según él cree, que considerarse un ser superior a los demás porque posee dinero.

Dotado, por medio del dinero, de influencias con altas autoridades de la República y convencido de que los obreros no se someten a su tiranía, empieza su obra desnaturalizada e inhumana primero, por negarles trabajo, a ver si a fuerza de hambre sucumben a su rebaño; rebaño que él escrupulosamente cuida por medio de la inculcra, facilitándole entrar en su casita de tertulia para así, junto a él, con vino y malos consejos, reconvertirle el odio a sus compañeros.

Páginas de nuestra Memoria

Relación, de mayor a menor, de federados por provincias, con arreglo al número de los mismos

Federados	Federados
Badajoz 36.673	Palencia 4.346
Toledo 34.447	Navarra 4.230
Jaén 32.633	Burgos 4.151
Valencia 24.121	Guadalajara 3.502
Málaga 21.120	León 3.187
Córdoba 21.003	Teruel 2.917
Cáceres 20.708	Coruña 2.651
Ciudad Real 18.278	Zamora 2.070
Sevilla 11.009	Logroño 1.978
Albacete 11.317	Orense 1.715
Alicante 11.250	Pontevedra 974
Madrid 11.020	Huesca 933
Valladolid 11.009	Taragona 631
Almería 10.920	Santander 579
Murcia 10.358	Segovia 540
Granada 10.184	Baleares 453
Huelva 9.191	Barcelona 396
Cuenca 9.092	Barcelona 396
Avila 8.113	Lugo 232
Salamanca 8.008	Alava 155
Castellón 7.756	Soria 143
Zaragoza 6.034	Santa Cruz de Tenerife 30
Cádiz 5.169	

ros de trabajo para que nunca lleguen a un acuerdo, pues sería fatal para él que el obrero se diese cuenta de su misión y le abandonase para crear un frente único hacia su terrible enemigo, que, ciego de pasión y odio, no piensa más que en su superioridad y su imposición.

Al advenimiento de la esperada República, este cacique se encuentra aislado, necesita seguir mangleando, seguir siendo jefe absoluto de la tribu, como él cree, y para lograr esto se disfraz de republicano, se afilia al partido radical, donde tienen cabida todos los farsantes monárquicos, y con esta fuerza, más la guardia civil, que, desde luego, hasta el presente ha estado incondicionalmente a sus órdenes, y como antes he dicho, con la influencia de altas autoridades, ya tiene bastante para burlarse de los derechos del obrero, de las autoridades locales, puestas por el pueblo y para el pueblo, y de las leyes dictadas por este Gobierno republicano.

Tiene, además, acaparada para provecho propio la conciencia cristiana, en la que ni él cree, ni ha creído.

do, ni creará; pero ésta es también un arma muy poderosa para combatir las leyes de la República y granjearse la simpatía de más de cuatro farsantes como él; sucumbiendo entre clericales, monárquicos y caciques personas dignas y honradas que creen de buena fe en la religión cristiana y que con su buena fe caen de lleno en las redes que justifica y salvamente les tiende este acaparador de las conciencias ciudadanas.

Por último, y para colmo de su instinto perverso, y como siempre, si la circunstancia es extrema y para dar un golpe decisivo en la organización es preciso mandar a un obrero honrado y trabajador a presidio, se ponen de acuerdo con la fuerza pública y con testigos falsos y, sin mirar las consecuencias, echan a rodar a un joven, creyendo que de esta forma pueden desbaratar las conciencias que colectivamente están unidas en un lazo de fraternidad.

JOAQUÍN CARO,
secretario general de la Agrupación Socialista.

Tomares.

Páginas de nuestra Memoria

Resumen por provincias de contratos de trabajo firmados

Número de contratos	Número de contratos
Albacete 7	Málaga 15
Alicante 9	Murcia 2
Almería 7	Navarra 4
Avila 17	Orense 2
Badajoz 14	Oviedo 3
Barcelona 1	Palencia 21
Burgos 2	Salamanca 13
Cáceres 20	Santander 1
Cádiz 4	Segovia 2
Castellón 1	Sevilla 11
Ciudad Real 11	Teruel 3
Cuenca 9	Toledo 48
Granada 11	Valencia 16
Huelva 12	Valladolid 38
Huesca 1	Zamora 8
Jaén 26	Zaragoza 7
León 14	
Logroño 4	Total 407
Madrid 22	

Comisión mixta Arbitral Agrícola

¿Son o no revisables las raíces muertas del viñedo catalán?

En uno de los Plenos últimamente celebrados, con asistencia de los Sres. Ruiz-Manent, como presidente; Moreno Lagua, Bernaldo de Quirós y nuestro camarada Lucio Martínez Gil, en concepto de vicepresidente, se debatió la exclusión o inclusión de los contratos *rabassa morta* entre las revisiones de rentas a hacer en beneficio de los arrendatarios, según el decreto de octubre del año 1931.

El Sr. Sansana, representante del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, propuso que se les excluyera a los *rabassaires* de los beneficios de la rebaja de renta para el año agrícola de 1930-31, porque desde el año agrícola de 1913-14 los propietarios han visto aumentadas sus contribuciones y encarecidas sus aportaciones, mientras se desvaloraba el vino.

Intervino el diputado socialista por Cáceres, camarada Canales, representante de los arrendatarios, para exponer las razones que aconsejaban ir a una revisión en esta clase de contratos mencionados expresamente en el texto legal de la revisión a hacer, y de tal naturaleza que fueron los *rabassaires* quienes vieron encarecido el precio del coste por la elevación notoria de jornales registrada el 1930-31, en comparación con el 1913 al 1914, y desvalorizado el producto últimamente hasta sufrir las dañosas consecuencias, cuando eran los que menos debían sufrirlas, por ser los verdaderos y únicos productores. Pidió que se revocara la sentencia dictada por el juez en el recurso número 1.067, declarando que no había lugar a la revisión y rebaja correspondiente.

Pidió la palabra el Sr. Texeira para definir las características jurídicas del contrato de raíz muerta en el viñedo catalán y solicitar la confirmación del fallo, denegatorio de rebaja alguna.

Nuestro compañero Martínez-Hervás, representante de los trabajadores de la tierra, rebatió las afirmaciones hechas por los representantes de los propietarios, en cuanto al encarecimiento sufrido por la propiedad, ya que es tradicional la enorme diferencia que hay entre lo cobrado en concepto de renta por los propietarios catalanes y lo declarado al fisco, diferencia que en la mayoría de los casos es muchas veces la propia renta pactada, de donde se infería que los arrendatarios catalanes aún no pagaban la cuarta parte de lo que debían por contribución.

Refiriéndose a la proporción en que partían la recolección, demostró su injusticia, pues los propietarios sólo aportaban la tierra y la mitad de los arrieros, muchas veces la tierra sola, y recibían otros el tercio del vino elaborado, que no de la uva recogida.

Terminó manifestando que era un error de interpretación jurídica fallar que no había lugar a rebaja alguna porque el producto se repartía a medias o al tercio el 1913-14, cuando el artículo 8.º decía taxativamente que se debía fallar teniendo en cuenta el valor de las aportaciones y las circunstancias del 7.º solamente, cosa que no había hecho el juez.

El presidente decidió que eran irreducibles las *rabassas* cuando la parte de frutos del propietario fuera la misma que el año 1913-14.

Puesto a votación el asunto, votaron porque no había lugar a hacer rebaja de renta en las *rabassas* los señores Cánovas, Parellada, Manzano, Martín Artajo y Sansana, Romero Texeira, Rodríguez, Morén y De Miguel, representantes de los propietarios Asociación de Agricultores e Instituto Agrícola Catalán; Quirós y Moreno Lagua, vicepresidentes.

Emisieron su voto a favor de la justicia de la causa de los *rabassaires*, en este caso merecedores indudablemente de una rebaja en la renta, los representantes de los arrendatarios Almansa, Casas, Carrer, Morillo y el compañero Canales; los de la Federación de Trabajadores de la Tierra, camaradas Montero, Cecilio López, Ampuero, Soler y Hervás, más el vicepresidente de la sección tercera, camarada Lucio Martínez.

El presidente sumó su voto al de la mayoría, y manifestó que este criterio del Pleno era extensivo a las *aparcerías*.

Nuestro compañero Hervás manifestó que era el de los propietarios y las presencias, con excepción del vicepresidente de la tercera, y que como ello equivalía a no cumplir el artículo 8.º de la ley, la representación de trabajadores del campo pedía que se cumpliera este artículo en cada expediente.

El Sr. Casas, por los arrendatarios, unió su voto a esta manifestación. La asesoría jurídica, a cargo del letrado Sr. Sánchez Bordona, expuso su criterio favorable a la incompetencia de la Comisión para entender en apelaciones por causas de incumplimiento del artículo 1.º sobre prórroga de arrendamientos.

Los Sres. Rodríguez y Texeira apoyaron el dictamen de la asesoría, y el camarada Hervás lo impugnó, por entender que todo el decreto de 31 de octubre correspondía a la Comisión mixta, y no a la Sala de lo social en mínima parte.

Votaron por la incompetencia de la Comisión los Sres. Cánovas, Parellada, Manzano, Sansana, De Miguel,

Texeira, Jurado, Morén, Romero, Canales, Quirós y Moreno.

A favor de su competencia, los arrendatarios Morillo, Carreras, Casas y García Almansa, y los trabajadores del campo camaradas Montero, Cecilio López, Ampuero, Soler y Hervás.

Planteado el caso de respetar los fallos por unanimidad o contenidos entre los límites fijados por cada parte, Martínez Hervás se pronunció por su revocación, pues en algunos casos los propietarios habían llevado a sus inconditionales a representar los arrendatarios para que votaran a su favor en algunos Jurados; ejemplos: Badajoz y Montánchez.

Por unanimidad se acordó que eran revocables por la Comisión.

En el recurso número 752, el presidente de la Sección explica su voto a favor de una rebaja del 30 por 100, porque los propietarios elevaron la hebra en el Juzgado del 20 por 100 a esta cifra, y los trabajadores de la tierra pedían el 45 por 100 lo leonino del caso, si bien el arrendatario pidió al Juzgado sólo el 40 por 100.

Votaron por una rebaja del 45 por 100 los arrendatarios y trabajadores de la tierra, y del 30 por 100 los arrendatarios vicepresidentes señores Quirós y Lagua y el presidente.

Volvieron a sus respectivas Secciones los recursos números 791 y 894.

Madrid, 10 de septiembre de 1932.

El fracaso de una táctica

Vamos a trazar nuevamente unas líneas desapaionadas para enjuiciar con serenidad la actuación errónea y de negativos resultados del anarcosindicalismo andaluz.

No pretendemos sentar cátedra de erudito en estas materias cuando con tanta persistencia insistimos en poner de relieve los errores de una táctica de lucha obrera que, a través del tiempo y de cuantas luchas han planteado, sólo fracasos y desastres ha proporcionado al campesino andaluz, y muy especialmente al de esta rica y férrea comarca gaditana.

Más de medio siglo de actuación anarcosindicalista no ha podido proporcionar a las masas obreras campesinas ni un triunfo que sea digno de mencionarse.

El campesino andaluz es seguramente más explotado por la ambición desenfrenada del capitalismo agrícola que sus compañeros de infortunio de las demás regiones españolas.

Los terratenientes andaluces — semifeudales y soberbiamente despotistas — siempre permanecieron insensibles a cuantas peticiones de mejoramiento económico y moral les hicieron los obreros campesinos, aun por justificadas que estas peticiones estuviesen.

Ante el noble y humano deseo de mejoramiento, siempre los explotadores del agro andaluz contestaron con el silencio unas veces, con cerril intransigencia las más y no pocas con la persecución, la cárcel y la deportación de los más destacados militantes de las organizaciones campesinas.

Desde la irrupción de hambrientos en Jerez de la Frontera — el año 1885, de triste y luctuosa recordación — hasta las célebres deportaciones por carretera del general La Barrera poco o nada había mejorado la situación del obrero agricultor.

No ha muchos años, en las operaciones de escarda ganaban las mujeres cuarenta céntimos por peonada a seco, y sesenta los hombres, en jornadas de sol a sol. En plena guerra europea, el gañán ganaba por peonada de ara a seco cinco reales, tres libras de pan y un poco de sal, aceite y vinagre. Aun durante los siete años indignos de la dictadura prorrerista hasta la implantación de la República, por la soberana voluntad del pueblo español, el gañán ganaba tres pesetas por peonada a seco.

Pero si de las inicuas condiciones de sueldo y descanso pasamos a echar una rápida ojeada por las condiciones sanitarias de albergue, no exageramos si calificamos a las gañanías de los cortijos y dormitorios de las casas de labor de repugnantes zahudas, sin ventilación, sin higiene y poco menos que hasta sin lumbrer; tirado en el suelo húmedo, sin camas ni esteras, descansa el campesino de la penosa jornada del duro trabajo, en una promiscuidad repugnante, de ambiente fétido y corrompido, donde hasta la respiración y el aliento de tanto esclavo de la tierra salen estrechamente confundidos con las exhalaciones nocivas de los animales de los cortijos y casas de labor.

Y no es que carezcan de excelentes partidos de casas; pero estas habitaciones están reservadas exclusivamente para los amos, para cuando se les ocurre hacer una temporada en el campo.

El lujoso amueblado, formando irritante contraste con los carcomidos muros de la gañanía, sin mesas para la comida ni asientos para el descanso, y sin fuego para los rigurosos fríos invernales, ni aun siquiera cuando las lluvias han calado hasta los huesos famélicos de tanto paria como en estas ricas campiñas andaluzas rinde su esfuerzo fecundo a la actividad creadora del trabajo.

Allá en la ciudad, el señorito, juerguista, trasnochador, borrachín y ja-

ranero, seductor de doncellas pobres y apaleador de meretrices desgraciadas, despilfarrador, entre las espumas del champán y de los vinos olorosos, el producto de riquezas acumuladas sobre tanta miseria y hambre humana.

El despotismo cerril y el despilfarro insultante, arriba; la anemia, el hambre, el analfabetismo y el paro forzoso, en los de abajo. Al extremismo intransigente de los explotadores del agro respondió el extremismo violento y contraproducente del campesino, carente de cultura y embrutecido por un trabajo inhumano.

Sólo así se comprende que tuvieran tanto arraigo en estos medios rurales las simplistas doctrinas de rebeldía y violencia que en vida preconizara Fermín Salvochea, y que tantos descalabros han proporcionado a los obreros del campo. Con enormes masas hambrientas, casi en permanente paro forzoso, de temperamentos impulsivos e impresionables, prenden fácilmente las teorías de cualquiera que llegue prometiéndoles su inmediata liberación económica. Por eso el obrero del agro andaluz ha venido a ser el coque de la India para el ensayo de las más descabelladas teorías, resultando que de la totalidad de sus huelgas y

revueltas sólo el capitalismo ha salido beneficiado.

A través del tiempo y de los enormes fracasos sufridos en sus luchas con el capital no le ha servido para rectificar su equivocada línea de conducta en su actuación sindical, y sigue persistiendo, aferrado a unas tácticas que le resultarán tanto más nocivas y perjudiciales cuanto más tarde en rectificar y evolucionar hacia los firmes e incommovibles principios que encarna nuestra gloriosa Unión General de Trabajadores.

Las últimas y recientes luchas desarrolladas en esta comarca jerezana, que a tan desastrosa situación nos han conducido, han puesto de relieve la incompetencia de unos elementos directores para enfocar nuestros problemas y dirigir nuestras organizaciones. Pero como hemos de hablar extensamente sobre nuestros problemas, en sucesivos artículos expondremos la urgente necesidad de reorganizarnos a base de las orientaciones de nuestra Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra, si queremos luchar con eficacia.

JUAN CAMPOS VILLAGRAN
Trebujena.

La organización campesina asturiana celebra su VIII Congreso ordinario

PRIMERA SESION

En el Centro Obrero de Oviedo celebró, los días 27 y 28 del pasado agosto, su VIII Congreso ordinario el Sindicato de Agricultores Asturianos. Estuvieron representadas cincuenta y cinco Secciones de las setenta y seis que lo integran.

Enviaron su adhesión la minoría parlamentaria socialista, Sindicato Minero Asturiano, Federación Socialista Asturiana, Federación de Trabajadores de la Tierra y Sección de Barcia. Las comunicaciones de las entidades citadas fueron acogidas con grandes aplausos; acordándose devolver el saludo. Asimismo se aprobó una moción de adhesión al régimen republicano y de conformidad con el Gobierno que rige los destinos de la nación.

Constituido el Congreso, fueron designados para formar parte de la Mesa: Belarmino Fernández, presidente; José Pedregal Gutiérrez, vicepresidente primero; Antonio Suárez, vicepresidente segundo; José Pedregal Álvarez, secretario de actas, y Fermín Cristóbal, secretario de notas.

Sin modificación alguna se aprobó el reglamento confeccionado por la Comisión ejecutiva para regir las deliberaciones del Congreso; pasándose, acto seguido, al nombramiento de Ponencias, para las que son designados:

Cuentas: Emilio Sánchez, Vicente Liébana y Emilio Fernández.

Incidentes: Emilio Vigil Villa, José Álvarez y Manuel Iglesias.

Estructuración sindical y propaganda: Manuel Suárez, Gerardo Rodríguez y Francisco Álvarez.

Cooperativismo: Marcelino González, Belarmino Fernández y Antonio Suárez.

Seguro de ganado: César Fernández, José Bengochea y Ramón Arias.

Jurados mixtos de la Agricultura: Rafael Huerta Miranda, Luis Fernández y José González.

Asuntos varios: Bernardo Cantora, Isaac Menéndez y Belarmino Suárez.

Acto seguido se dio por terminada la primera sesión a la una de la tarde.

SEGUNDA SESION

A las tres y media de la tarde es abierta la sesión; aprobándose el acta de la anterior.

Se empieza a discutir la gestión de la Comisión ejecutiva, en nombre de la cual su secretario, Manuel Martínez, enumera la labor llevada a efecto. Reconoce la importancia que ha tenido la revisión de los contratos de arrendamiento, que aunque el Sindicato no tenía oficina jurídica no por ello el resultado de los juicios ha dejado de ser altamente provechoso.

Para sustituir esta deficiencia, dice que él asistió a casi todos los que se han promovido por afiliados. Censura a los que tienen criterios absolutos, y propagan el todo o el nada, que considera como reminiscencia de un anarquismo atávico, advirtiéndole que la emancipación de la clase campesina no es obra de un día, sino que exige perseverancia y entusiasmo.

Respecto a la propaganda efectuada, se remite a los razonamientos que se exponen en la Memoria; abundando en los muchos inconvenientes que se encuentran para que sea todo lo extensiva e intensa que es de desear. Los delegados de Basalgas y Temia impugnan la gestión de la Ejecutiva en lo que se refiere a la revisión de contratos de arrendamiento; defendiéndola los de Valsera y Villardeve. Por 37 votos contra 10 y dos abstenciones se aprueba dicha gestión.

Se pasa a discutir si se ha de nombrar una representación colectiva para que asista al Congreso de la Federación nacional; acordándose así. Siendo elegidos Manuel Martínez, Pedro Vicente, Severino Fernández, José Pedregal Gutiérrez, Emilio Sánchez y César Fernández, como efectivos, y José Álvarez, José Cambor, Francisco Menéndez y Bonifacio González, como suplentes.

TERCERA SESION

Al abrirse la tercera sesión se da comienzo a la discusión de ponencias, las cuales son aprobadas sin modificación esencial. La falta de espacio nos impide darlas a conocer ni aun siquiera extractadas.

Todas ellas abordan temas importantes; mereciendo destacarse la de cooperativismo, que abrirá nuevos horizontes en la actuación del Sindicato. En la de estructuración sindical fueron aceptadas las enmiendas sostenidas por la Comisión ejecutiva. Se rechazó la propuesta de creación de una oficina jurídica por los considerables gastos que ocasionaría su funcionamiento.

Se pasa al nombramiento de los miembros de la Comisión ejecutiva, siendo elegido por 1.297 votos Florentino Suárez García, contra 1.128 obtenidos por Marcelino González; para secretario y tesorero son reelegidos por unanimidad los compañeros Manuel Martínez y Pedro Vicente.

CUARTA SESION

Abierta la sesión se presenta una moción con carácter de urgencia para que se solicite del Gobierno ayuda económica para mitigar la angustiosa situación en que han quedado unos cuantos campesinos a consecuencia de la pérdida de las cosechas por las lluvias desencadenadas. Se aprueba sin discusión.

Igualmente se acuerda pedir al gobernador obligue a los Ayuntamientos a que coloquen básculas para pesar el ganado en los mercados y que se evite el agio de los traficantes, los cuales, puestos de acuerdo entre sí, establecen los precios de las carnes en su solo provecho, perjudicando los intereses del agricultor y los del consumidor.

También se toma en consideración pedir a la autoridad gubernativa que procure poner remedio a los daños que las Empresas mineras la Industrial Asturiana, de Aller, y Quintana y Beltrán, de Olloniego, están ocasionando a los vecinos de dichos pueblos.

Con unas palabras del secretario se dieron por finadas las tareas de este importante Congreso, que señalará nuevos rumbos a la organización campesina asturiana afecta a la Unión General.

¡Campesino, alerta!

Muéveme a escribir unas modestas cuartillas el hecho de cumplir con un deber que tengo de contribuir con mi grano de arena a la gran obra de organización del campesino de España, que al igual que el del resto del mundo, está sometido a una esclavitud cruel y en una ignorancia casi total de los grandes problemas que a su alrededor giran y que son de capital importancia para sus intereses, y parece que no le importan nada, o es que cree que sus problemas son insolubles.

Es necesario, campesino, que despiertes de ese sueño letal y suicida y abras tus ojos a la horrible realidad; es necesario que te rebelles y pienses en tu pasado, en tu alejamiento de la organización, y hagas propósito firme y decidido de enlartarte en el movimiento obrero que, glorioso y triunfante, avanza por el camino de la emancipación que nos ha de redimir a todos los que hoy y ayer sufrimos el peso del yugo que nos oprime, y romperemos las cadenas que nos aprisionan para presentar el camino libre a nuestros sucesores, para que continúen la marcha que nosotros hemos emprendido sin obstáculos que dificulten su carrera de conquistadores del mundo, esparciendo por doquier la igualdad y la paz entre los hombres.

Aquí tenemos muy reciente una prueba de lo que la organización puede, en el fracasado complot monárquico, que el no haber triunfado se

debe en gran parte a la potente unión que existe en los partidos de izquierda, que desde el primer momento se pusieron en guardia.

Ahí tenéis a la Comisión ejecutiva del Partido Socialista pasando los días y las noches en reunión permanente para observar el giro que tomaba el movimiento, dispuesta a dar la orden de guerra si veían ellos que la guerra era necesaria. Ahí los tenéis dispuestos a todo, incluso a dar la vida por el cumplimiento del deber y velando porque lo poco que hemos conquistado no nos fuese arrebatado, y dispuestos también, sin arredrarse ante nada ni ante nadie, a seguir luchando por un relativo bienestar, del que hoy carecemos.

Por otra parte, ¿qué creéis que buscaban los elementos sediciosos en su intención del golpe de Estado? Pues, sencillamente, implantar una dictadura militar, tan cruel y criminal como la pasada, para inmediatamente disolver el Parlamento (que es su horrible pesadilla), para después caer encima de nosotros y hacernos sus víctimas propiciatorias, estrangulando nuestras organizaciones, cual pasó en Italia y hoy está pasando en Alemania.

Todos sabéis que en Italia se estaba desarrollando un ambiente de libertad obrera, que se estaba haciendo una fuerte y potente organización, preparándose, en fin, para dar el golpe decisivo, cuando el famoso traidor de la clase obrera, Mussolini, dió el golpe de Estado, empezando por coartar las libertades obreras, para ir luego eliminando a aquellos conductores de masas que él temía, y al encontrarse éstas sin un guía que las condujese se fueron dispersando, perseguidas también por los verdugos a las órdenes del infame y criminal albañil elevado al Poder por el pueblo, para después convertirse en su propio verdugo.

Allí, bajo sus garras, sucumbió, víctima de un atentado preparado por él, nuestro camarada Matteotti, que fué muerto aleatoriamente por sus salvajes guardias.

Como digo, en Alemania, el asático e imitador de Mussolini, Hitler, pretende hacer lo propio. Con sus atentados pretende deshacer las organizaciones obreras para ocupar el Poder definitivamente y convertirse en dueño absoluto de aquel país, que va a la deriva por la desastrosa racha de gobernantes que va soportando. Yo creo que en lugar de apuntalar este caos, lo que hará Hitler será precipitarlo más por la pendiente, para llegar adonde inevitablemente han de llegar todos los Estados capitalistas del mundo: al abismo insondable para ellos, y que será la República del trabajo y de la justicia.

Igual suerte correrá el dictador de Italia, que ya parece que el pueblo reacciona y se revuelve cual fiera indomable contra su verdugo.

Esto precisamente era lo que pretendía el aspirante a dictador, Sanjurjo, y que no lo logró por la resistencia tenaz que se le opuso por parte de quienes, dejándolo todo a un lado, velan constantemente por los desheredados, arrojándolo todo, incluso por quien ni siquiera se digna ayudarles y, por el contrario, los difama y veja a cada instante.

Es necesario e imprescindible que pensemos qué sería de nuestra Reforma agraria, de la ley de Accidentes del trabajo, de los Jurados mixtos, de los contratos de trabajo y de los esfuerzos que nuestros compañeros hacen en las altas esferas del Poder, arrancando leyes en beneficio nuestro, y que son el objeto y la obsecuencia de los salteadores del Poder, porque ven muy próximo su fin de esclavitud y explotación.

¡Despierta, campesino! Abre tus ojos a la realidad y mira a tu alrededor. Mira cómo, a pesar de tu ostracismo, se te va abriendo el camino de tu redención; mira cómo otros se sacrifican por tu bienestar; mira, en fin, cómo los pocos que están organizados tú te benefician con su dolor y con su trabajo por el ideal socialista. Echa tu vista al pasado y compara unos tiempos con otros, y hallarás una enorme diferencia en tu beneficio.

¡Despierta, campesino! Ayúdanos, ven con nosotros a la organización, a luchar por todos, a defendernos de tantos enemigos como nos rodean.

¡Campesino!, por tu bien, por la causa de todos, te llamamos a nuestro lado a luchar.

Oye la voz de tus hermanos de explotación que te llaman con sus gritos desgarradores.

Ven con nosotros, campesino, a laborar por tu causa, a luchar porque se acabe tanta miseria y tanto dolor, pidiendo pan inútilmente, a procurar que no les falte lo más indispensable.

¿Quieres dar solución a lo que crees que no la tiene? ¿Quieres redimirte de trabajar esas largas jornadas que te angustian y deudas? ¿Quieres, en fin, una sociedad justa y más igual, donde viva honradamente de su trabajo?

Pues ven con nosotros a la organización, donde tus hermanos peroran con los brazos abiertos, do estrecharte.

Atiende la voz de la justicia, la verdad, que llama a tu casa. Prestástanos tu valiosa a esta magna obra que por todos emprendimos. Ayúdanos, ¡Despierta, campesino!

ANSELMO

Blimea (Asturias).

Labor caciquil

Para conocimiento de todos los que leen nuestro OBRERO DE LA TIERRA, y de toda la clase obrera, publicamos los atropellos cometidos por esta autoridad local y por el gobernador de esta provincia.

El día 29 de mayo próximo pasado, el gobernador, Sr. Coloma, uno de los principales de la reacción de Málaga y su provincia, requirió a una Comisión de obreros y patronos de esta localidad para confeccionar las bases de trabajo para las faenas de recolección, cuyas bases fueron discutidas por la Junta provincial del Consejo de Trabajo, y como no hubo avenencia entre las partes, la Comisión local se vio en la necesidad de someter dichas bases a un laudo, de cuyo laudo partían todos los atropellos de que somos víctimas desde el citado día hasta la fecha, como más adelante veréis.

Dicho laudo fué dictado por la Junta provincial ya citada, y como nunca llegaron a un acuerdo, los vocales patronos lo dictaron a medida de sus deseos, sin asistencia de los vocales obreros y de conformidad con el gobernador.

Y después de estar esperando el pueblo en paro general durante catorce días, nos presentan un laudo todo lo irrisorio que cabe, comparable con los que se podían hacer en los tiempos primitivos a los esclavos; y nosotros, al ver esta arbitrariedad, mientras tanto acatábamos el laudo enviábamos a un compañero al Gobierno civil de la provincia para que se modificaran los puntos desagradables para nosotros que contenían dichas bases. Estos puntos fueron modificados, haciéndolos a las bases una reforma algo digna de acatar. Cuando los patronos conocieron esta reforma se negaron a dar trabajo, llevando al pueblo a un paro espantoso. Enviaron una Comisión al Gobierno civil para ver si podían derribar dicha reforma, y a los cinco días de estar allí consiguieron del gobernador la anulación de la misma, reafirmando por segunda vez el laudo; y nosotros, al conocer esta informalidad del gobernador burocratizado, nos negamos a acatar lo dictado por unos caciques que en su intransigencia no defienden el dinero; lo que pretenden es llevarnos otra vez a los tiempos antiguos para que nosotros mismos prescindamos de la obra que tenemos que realizar y entremos en una desmoralización que les beneficiaría a ellos; pero se equivocan los que así piensan.

Al ver nuestra actitud, los patronos pidieron al alcalde que le trajera fuerza de la guardia civil y obreros de otros términos municipales. Entonces, el alcalde, con autorización del gobernador, dió gusto a estos patronos, llenando el pueblo de guardias civiles y obreros de otros términos, trabajando éstos mientras el pueblo, en paro obligado, sufría todas las amarguras emanadas del Sr. Coloma, amarguras que no se borrarán jamás de nuestra memoria.

El día 3 del actual solicitó esta autoridad del gobernador la clausura del Centro, y habiéndole convencido dicha solicitud, le dió autorización para que obrara como mejor le pareciera, y en seguida que recibió dicha autorización procedió a la clausura del Centro Obrero, efectuándola el día 5. Entonces, nosotros, aguantando todos estos atropellos, por no imitar a Castilblanco ni a Arnedo, nos reintegramos al trabajo.

Mientras esto sucedía, nosotros, aunque más firmes que una muralla, desde nuestro sitio de acción, en el cual tuvimos que sucumbir, no provocamos el menor incidente, no intentamos ni una coacción a los incautos que trabajaban; en cambio, el alcalde informaba al gobernador de que en Almagren se ejercían coacciones y que lo que existía era una huelga revolucionaria.

Nosotros, desde el principio del conflicto, todas las anomalías las poníamos en conocimiento del ministro de Trabajo para que gestionara la solución, ordenándole al gobernador que enviara a este pueblo un delegado del Consejo de Trabajo provincial para que solucionara el conflicto. El delegado que había de venir nos lo comunicó el día anterior al viaje; pero los patronos, al conocer la noticia de que venía un delegado, se pusieron a hablar con el gobernador, rogándole que sujetara al delegado, que en Almagren no hacía falta delegado ninguno, que estaba todo tranquilo. No lo consiguieron; pero a la segunda vez sí lo hubieron de conseguir, y el delegado no vino, y, entonces, el gobernador, al enterarse de que el pueblo estaba tranquilo, ordenó que levantara el alcalde la clausura del Centro Obrero el día 11. Han transcurrido hasta la fecha catorce días y todavía permanece cerrado.

Esta es la obra del gobernador de Málaga.

Por la Sociedad de Obreros Agrícolas Los Luchadores: El presidente, Rafael Sánchez. — El secretario, Antonio Lora.

gen (Málaga).

del teléfono de la

ación es el

35

Bernardo, 92